EL TEATRO POPULAR DE BOGOTA, UN MILAGRO DE LA CULTURA QUE TENDRA SU CASA PROPIA

Iván Montoya, Mario Ceballos, Carlos Barbosa y Herbert Chamat, en una escena de El Inspecto de Nicolás Gogolo, bajo la dirección de Jorge Alí Triana.

DATOS GENERALES

El T. P. B., Teatro Popular de Bogotá, a pesar de sus dos cortos años de existencia, es sin lugar a dudas, hoy en día el grupo Teatral que mayor proyección nacional ha alcanzado.

Sus constantes giras a lo largo y ancho del país en varias oportunidades, transmitiendo su trabajo basado en un repertorio popular con intenciones también populares, llevando las mejores obras del Teatro Clásico universal han hecho del T. P. B., un grupo querido por el público colombiano

Sus integrantes son elementos de conocida trayectoria profesional, quienes han hecho posible que los resultados del grupo siempre hayan sido de un apreciable nivel artístico.

Además del trabajo de Teatro el T. P. B., ha realizado una docena de Producciones de T. V. alcanzando así un mayor radio de acción, lo mismo que ha trabajado con verdadero interés no solo en la formación de público adulto sino con el despertar del Teatro Infantil que está contribuyendo a brindar a los niños una educación Teatral y una distracción útil y bella.

Entre los principales montajes del T. P. B., recordamos "La Posadera" de Goldoni, "Tartufo" de Moliére, "Julio César" de Shakespeare, "La Ceniciento" de Perrault, "Pluft el Fantasmita" de María Clara Machado, "Casa de Muñecas" E. Ibsen, etc.

—Imaginate, vamos a tener sede. Y sede propia!

Da gusto escuchar estas cosas. Y escucharlas de personas como Fanny Micckey y como Jorge Alí Triana, a un par de quijotes, así ella sea Quijota, que luchan desde hace tantos años para que Colombia tenga un teatro decente. Un teatro bueno, a la altura de nuestro país en otros ámbitos. Porque el teatro es un especie de termómetro. Como los gobiernos. Se dice que cada país tiene el teatro que merece. Y nosotros, es decir ellos, están haciendo uno que encuadre bien a nuestra historia.

La historia del TPB, Teatro Popular de Bogotá, no me la contaron minuciosamente. Ni yo iba a aceptar un recuento lógico, con sus etapas quemadas y todo lo demás. Yo aspiraba a una charla tibia, de amigos, en la cual se supieran cosas de mucha importancia para la cultural nacional, como las escuchadas aquella tarde a las cuatro y media, cuando Fanny y Jorge Alí entraron a la dirección en compañía de tres actores de su grupo.

—Bueno, la historia más importante, por hoy, es que estamos dispuestos a una reunión breve. Porque tenemos que actuar enseguida.

Y con la premura de una función y el estado de sitio pisando los talones tanto al teatro como a los aficionados, resolvimos una charla corta, en la cual aparecían retazos de triunfos, grandes trozos de éxitos, y una que otra tinta de amargura conseguida a través de tanto andar por las ciudades y por los pueblos de Colombia.

—Nosotros hemos ido a los sitios más inopinados, me anota sonriente uno de los actores. No recuerdo el nombre de ese muchacho que sigue diciendo:

—Vinimos hace muy poco de una localidad santandereana llamada Cucutilla

FANNY MICKEY, "BUENOS AIRES" PARA NUESTRO TEATRO NACIONAL

Jorge Alí Triana, una gran carrera que da sus frutos

—Algo de especial tiene esa población para que exhumemos su recuerdo?

—Claro que sí. Algo muy especial, como que allí fuimos vistos por cantenares de campesinos asombrados con el teatro que miraban por primera vez.

—Supongo que debe haber otra razón de asombro, no es así?

—Cierto, está la de la organización de aquellos campesinos, dueños ellos solos de sus tierras y de sus cosechas.

—Experimentos socialistas? Comunistas? Cooperativistas?

—En todo caso es algo de comunidad. Y para quitar el sabor de "peligro" se precisa anotar que están orientados por un sacerdote. Y de verdad que han hecho algo grande los vecinos de Cucutilla. Pero ahora me interesa es contar lo del teatro. Aquellas personas veían por primera vez un grupo teatral y se entusiasmaban con las obras presentadas.

—En qué teatro pusieron la obra?

—A campo abierto. En el prado, en la misma "manga" la pusimos. Y allá fue la gente a mirar el TPB.

—Pagaron por la entrada?

—Ah, no eso es otra cosa. Ya sabe la manera como trabaja el TPB en la mayoría de las oportunidades. Vendemos funciones a diversas entidades y esas entidades las ofrecen a sus trabajadores, o las regalan al pueblo. En el caso de Cucutilla la Federación de Cafeteros compró la función. Y compró otras más para la zona, porque el teatro está despertando un interés que usted no se imagina.

—Aquella gente del campo, qué le dijo de la función?

—Una sola cosa: Cuando vuelven?

Y seguramente van a volver porque los del Teatro Popular de Bogotá se llevan aquel lema de los caballeros: repiten. Y de verdad que se necesita volver al campo porque allí es donde de verdad está el hombre colombiano. Hechas stas importantes precisiones sobre obras puestas en la zona rural del país, hacemos a Jorge Alí Triana una pregunta de las que hace largo tiempo nos cercan:

—En qué región del país ha crecido más el interés por el teatro?

—De acuerdo con lo visto en los últimos meses, Bucaramanga es una ciudad a la que es necesario rendir todos los honores. Pero, eso sí, al lado de Medellín.

—No es porque "estemos aquí"? No es así? Triana?

—De ninguna manera. Hay que descartar aquello de "esta hermosa tierra" y otras simplezas. Lo digo porque es así. En Medellín se ha despertado un interés notable no solo por el teatro sino por todo lo que significa cultura. Para eso no se necesita hacer piropos. Haz el recuento de las temporadas grandes que hay en Medellín, y vas a ver que tengo razón cuando hablo de este florecimiento en la capital de la Montaña.

Mientras conversamos me asalta la idea aquella de teatro experimental y teatro profesional. Y yo mismo comienzo a dar respuestas a eso que a muchos escama. En primer lugar, el teatro experimental es todo aquel teatro que aspire a ser bueno y que reponga sus obras. En cada nueva obra irán envueltas nuevas experiencias. En segundo lugar, teatro profesional no es únicamente el que vive de lo que hace sino el que sabe hacer las cosas bien, como las deben hacer los profesionales. Y en tercer lugar no es malo que sea experimental o profesional. Lo importante es hacer teatro bueno. Y se acabó.

Que opina Jorge Alí de su propio teatro?

—Pues, trabajamos con el interés y el entusiasmo que esta tarea requiere. Y tenemos la aspiración de estar mejor cada vez.

—Y, en cuanto a la gente que compone el grupo?

—Sobre eso hay bastante que hablar. Por ejemplo, nosotros estamos viviendo de este trabajo. Por ese aspecto somos un grupo profesional.

—Y, viven bien con lo que ganan? O apenas sobreviven?

—Hay maneras de vivir y de sobrevivir, nos dice sonriente Fanny Mickey. Hay quienes, para vivir, necesitan un pollo por comida. Y otros que van derecho a la indigestión con un emparedado de queso. Es cuestión de personas.

—Pero, de verdad, si hay dinero para que la gente viva corrientemente?

—Creo que sí, dice Fanny. Creo que sí porque queda una suma como un sueldo regular cada mes, aparte de todos los gastos que se ocurren, tales como viajes y hoteles.

—Entonces, da resultado el sistema de las funciones vendidas?

—Sí, da resultado y es bueno. Fíjate bien que todo el mundo gana: la cultura porque hacemos una tarea importante con grandes grupos humanos. Las empresas porque ellas cumplen así una especie de mandato tácito de la época al dar algo más que el pan y el techo a sus trabajadores. Y los del TPB que podemos vivir de nuestra actividad.

—Quieres hacer un breve recuento del avance del TPB en los últimos años?

—Pues llevamos tres años con el siguiente resultado económico: el primer año movimos seiscientos mil pesos. En el segundo un millón y ahora en el tercero vamos para el millón y medio.

ELENCO DEL GRUPO

He aquí las personas que componen el TPB de Bogotá:

Waldo Urrego — Antonio Corrales — Carlos Barbosa — Iván Montoya — Mario Ceballos — Herbert Chamat — Hernán Bolívar — Inés Mejía — Enrique Alvarez Julieta Rubio — Jorge Alí Triana.

Esta es la lista de localidades que debe visitar el TPB terminada su temporada en Medellín: Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Tolú, Montería, Buenaventura, Cali, Popayán, Armenia, Pereira y Manizales.

La mayor cantidad de público que ha visto una presentación de Medellín ha sido de ocho mil personas. La menor no ha bajado nunca de cien espectadores.

A partir del primero de Julio de este año, el Teatro Odeón de Bogotá está alquilado por el TPB.

Hasta el cuatro de Mayo estará el Teatro Popular de Bogotá en Medellín con un total de 20 presentaciones.

Para esta temporada ha traído dos obras: Pluff el Fantasmita y El Inspector.

De verdad es un notable avance, una curva fantástica. Tan fantástica que si Fanny y Jorge Alí no estuvieran comprendidos en su empresa cultural era como para llevarlos de gerentes a una organización de [illegible] dinero. Serían un éxito.

—Qué han pensado sobre una sede en Bogotá?

—Ahí está la mejor noticia. Una noticia en dos etapas. La primera es que vamos a tener un local en Bogotá, o lo tenemos ya alquilado. Y la segunda es la apuesta que hice con Jorge Alí de que en dos años teníamos un teatro propio. Con tierra y todo, para el TPB.

Vas a ganar, Fanny?

—Claro que sí. Y lo siento por mi amigo Jorge porque en dos años vamos a tener teatro propio. Sobre eso no quiero ni discutir más. Justamente para no hacer discusiones hago la apuesta.

—También la haces conmigo?

—Quieres perder dinero?

Con Fanny Mickey no se puede. Es una mujer que tiene la fuerza de una generación. Por donde entra tiene que salir, y bien salida. Ya veremos cómo en esos dos años tiene en Bogotá su teatro instalado si es que le queda tiempo para presentarse en él y no se queda siempre por ahí en el monte, en las funciones a cooperativas campesinas.

Textos de Oscar Hernández M.

El grupo, en traje de "civil", en visita a nuestra redacción. Ahí no hay nada de "teatro"